

La paradoja de Rajoy: menos parados con menos empleo al descender la población activa

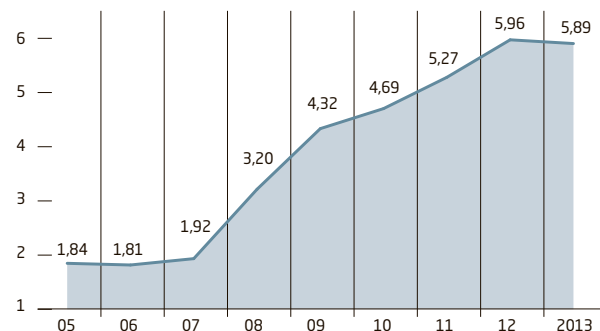
JAVIER G. CUESTA / Madrid

El mercado laboral español cierra 2013 con una paradoja: el paro descende, pero también el empleo. Por primera vez desde el inicio de la crisis, el número de parados cayó en 69.100 personas en términos interanuales. Sin embargo, al tiempo, se destruyeron 198.900 puestos de trabajo. Tras la bajada del paro se esconde la fuerte caída de la población activa. [Sigue en página 32](#)

La evolución del mercado laboral

PARADOS

En millones de personas. Datos del IV Trim.

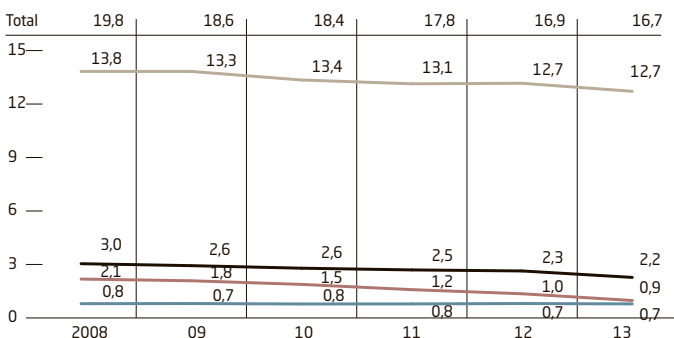


FUENTE: INE.

OCUPADOS

En millones de personas. Datos del IV Trim.

— Servicios — Industria — Construcción — Agricultura



Menos parados con menos empleo

- El fuerte descenso de la población activa permite reducir en 69.100 la cifra de desempleados
- La EPA arroja un balance de 198.900 puestos destruidos en 2013, pese a la mejora económica

Viene de **primera página**

De poco sirve que las oficinas de Empleo se vacíen poco a poco si ello se debe a que los ciudadanos dejan el país por no encontrar trabajo. El último trimestre de 2013 finalizó con 5.896.300 personas en paro, según la Encuesta de Población Activa (EPA). Pero el descenso de los desempleados obedece a la brusca caída del número de personas que buscan de empleo.

España, con más de 46 millones de habitantes, tenía una población activa de 22,6 millones de personas a finales del pasado año. Esta la forman los trabajadores y las personas que buscan un empleo. Excluidos los parados, un 26% de los activos, la ocupación se redujo a 16,7 millones de personas, lo que implica que se destruyeron 198.900 empleos en el último año. Y si nos remontamos al inicio de la

legislatura de Mariano Rajoy, se ha perdido más de un millón de puestos de trabajo en estos dos últimos años. Con estas cifras, ahora hay prácticamente un ocupado por cada dos ciudadanos sin empleo, incluidos jubilados, parados, niños y ciudadanos en edad de trabajar que han desistido de buscar una ocupación, entre otros.

La reducción del paro pese a la destrucción del empleo se explica por la mayor caída interanual de la población activa desde 1976, inicio de la serie histórica. La pérdida de 267.900 personas en esta estadística redujo la tasa de actividad al 59,4%, un porcentaje muy inferior a la media centroeuropea, donde se supera el 70%. Esta tasa, el porcentaje de población activa frente al total de personas en edad de trabajar, es clave porque en una economía anquilosada como la espa-

ñola provoca que la temporalidad venga acompañada de precariedad laboral.

La destrucción de puestos de trabajo se frenó en el último trimestre gracias a las campañas de Navidad y de la recogida de la oli-

La caída anual del desempleo es la primera desde el inicio de la crisis

va. Los 65.000 ocupados perdidos entre octubre y diciembre son varias veces menos que los empleos desaparecidos en los últimos trimestres de 2012 (363.300), 2010 (138.600) o 2008 (489.600), por ejemplo. Además, en términos de-

sestacionalizados el empleo aumentó en 46.000 personas respecto al trimestre anterior, lo que supondría el primer incremento intertrimestral de la crisis.

En términos reales sólo la agricultura creó empleos, unos 85.200 ocupados más. Sin embargo, en términos desestacionalizados, el sector servicios habría encadenado dos trimestres de creación de empleo y la industria habría destruido apenas una décima parte de los empleos que perdió a finales de 2012. Además, también fue buena noticia que 45.000 indefinidos se incorporaron al mercado de trabajo.

La creación de empleo ha sido principalmente temporal. La reforma laboral que entró en vigor en el primer trimestre de 2012 facilitó a las empresas un despido más barato y más facilidades para

cambiar las condiciones laborales de sus trabajadores. El resultado es que España ha perdido 269.500 ocupados con contrato indefinido en el último año, pero hay 81.300 asalariados con contrato temporal más.

La evolución del empleo en el último trimestre del año evidenció la precarización laboral española. La ocupación a tiempo completo bajó en 218.100 personas frente a los tres meses anteriores, cifra que fue compensada por un incremento de 153.100 trabajadores a tiempo parcial. Precisamente este último grupo, que rondaba los 2,5 millones en todos los cuartos trimestres desde que comenzó la crisis, ha crecido hasta sumar 2,73 millones a finales de 2013. Por su parte, el subempleo, aquel en el se trabaja «involuntariamente menos

Sigue en **página 33**



AJUSTE
DE CUENTAS

JOHN MÜLLER

El suicidio demográfico

España se está despoblando. Las cifras de la EPA (Encuesta de Población Activa), la medida del paro que realmente cuenta a la hora de hacer comparaciones, parecen una pura paradoja: caen los empleados, pero también los que buscan empleo, la tasa de actividad baja hasta el 59,4%, es decir, cada vez hay menos población activa frente al conjunto de los que están en edad de trabajar.

El fenómeno de la pérdida de población en España no es baladí. El INE anuncia en la nota de prensa de ayer que la EPA de abril se calculará sobre una nueva base poblacional.

La bonanza económica y su atractivo para los extranjeros era el único factor que contrarrestaba el invierno demográfico que desde hace lustros asuela la península. **Alejandro Macarrón** lo ha denunciado en su libro *El Suicidio Demográfico* de España (Ed. Homo Legens, 2011), pero pocos le han prestado atención. Cuando no es la Ley del Aborto de **Alberto Ruiz-Gallardón** la que se cruza con la tasa de natalidad parece que a nadie le importara discutir esta cuestión.

España ya arrastraba en la década de los 90 un grave problema demográfico que lastra nuestra actividad económica y que, sobre todo, amenazaba las pensiones si no se hacían reformas. Hay analistas económicos que hoy se burlan y dicen que esas negras profecías no se cumplieron. Es verdad, no se cumplieron porque desde los años 90 se han hecho al menos tres grandes reformas de las pensiones, una con cada presidente. Los flujos migratorios, tan denostados en la cola de los pasaportes o la lista de espera médica, hicieron el resto.

Pero los procesos de devaluación interna como el que vivimos provocan estos fenómenos. La mano de obra cualificada no espera a la asistencia pública y ejerce su derecho a hacerse cargo de su futuro: se marcha del país, vota con los pies. Por la economía, por el mal gobierno y por la deuda, que no es poca cosa nacer debiendo

La población en España está fijada al territorio con chinchetas de entomólogo

más de 20.000 euros y aumentando. No pienso que haya que lamentar que persigan sus sueños en otro lugar. No se puede planificar la vida de miles de personas. En el fondo, muchos habitantes de Cataluña quieren hacer esto, pero es un imposible

porque los territorios no pueden emigrar sin producir un desgarro.

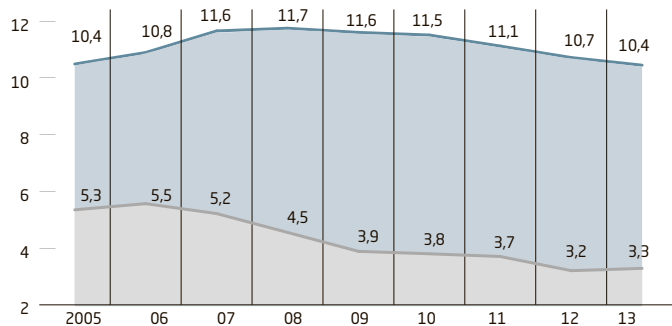
Es una pena que nadie del Gobierno explique por qué pasa lo que pasa. La rebaja salarial deprime la demanda y la actividad, y reduce las cotizaciones sociales. La Seguridad Social entra en pérdidas por sus menores ingresos y los déficit continuos obligan, tarde o temprano, a recortar las prestaciones, como ya ha ocurrido. La economía crece menos y las personas pierden la esperanza de buscar trabajo. Los que pueden (entre ellos los menos arraigados, por el coste alternativo) inician un largo camino en pos de un empleo. Pero en España todavía son pocos. De hecho, las estadísticas del INE demuestran que un 85% de los parados españoles sigue residiendo en la misma provincia desde hace cinco años o más. La población en España está fijada al territorio con chinchetas de entomólogo. Es decir, son la excepción los que se aventuran por ahí. Los demás esperamos a que venga un empleo a vernos.

johnmulleres@gmail.com

ASALARIADOS POR TIPO DE CONTRATO

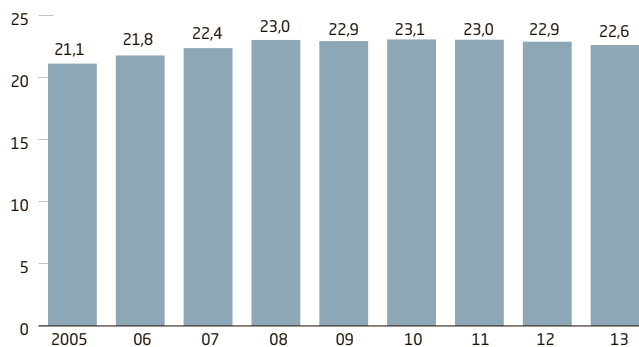
En millones de personas. Datos del IV Trim.

— Indefinidos — Temporales



ACTIVOS

En millones de personas. Datos del IV Trim.



Á. San Esteban / EL MUNDO

Viene de página 32

de la duración normal del trabajo» y los empleados «están disponibles para un trabajo adicional», se mantuvo estable en torno a los 2,4 millones de personas.

La tasa de paro juvenil bajó una centésima en el cuarto trimestre por primera vez desde que comenzó la crisis. No obstante, los menores de 25 años no tuvieron muchos motivos de alegría: la tasa fue del 55% y en el último año han perdido 31.500 empleos, lo que apunta a que han dejado el país o han continuado sus estudios.

En el caso de los extranjeros, su tasa de paro fue del 36,6% frente al 24,3% de los españoles. A finales de 2013 había dos millones de trabajadores extranjeros, 109.000 menos que hace un año.

El número de hogares con todos sus miembros en paro también disminuyó por primera vez. Sin embargo, la desaparición de 1.400 hogares de la estadística no ocultó que aún quedan 1,8 millones en esta situación.

El otro gran grupo que ha sufrido los recortes es el de los empleados públicos. Sus 2,79 millones de trabajadores a finales de 2013, la menor cifra de la última década, refleja la pérdida de 121.400 ocupados en el último año; unos 424.800 si nos remontamos a la elección de Rajoy como presidente del Gobierno a finales de 2011.

La tasa de paro bajó en nueve regiones respecto a finales de 2012, entre las que destacaron Asturias, Extremadura y Cataluña. Sin embargo, repuntó especialmente en La Rioja, Aragón, Castilla y León y Madrid. Las tasas de paro más altas se localizaron en Andalucía (36,3%), donde hay 1,4 millones de parados; Canarias (33,1%) y Extremadura (32,2%). Las regiones con menores tasas de desempleo fueron País Vasco (15,7%) y Navarra (16,8%).

El resto de comunidades con mayor número de parados fueron Cataluña (820.400, 22,2% de la población activa), Comunidad Valenciana (696.000, 27,9%) y Madrid (690.900, 21%).

Los datos, desde muchos puntos de vista



Gobierno / Soraya Sáenz de Santamaría

> La vicepresidenta del Gobierno aseguró ayer que los datos de la Encuesta de Población Activa del cuarto trimestre de 2013 demuestran que «vamos cambiando camino», «cambiamos las tendencias» y «empezamos a recortar el desempleo poco a poco» aunque, remarcó, con «muchísimo esfuerzo».



PSOE / Valeriano Gómez

> El portavoz económico socialista en el Congreso manifestó ayer su temor a que se extienda la práctica de «sumergir» empleos con la sustitución de contratos a tiempo completo por tiempo parcial pero con las mismas horas reales. Y exigió al Gobierno más «prudencia» en sus valoraciones sobre la situación del mercado laboral.



CCOO / Ignacio Fernández Toxo

> Para el secretario general de CCOO, tras conocerse los datos EPA del cuarto trimestre de 2013, el pasado año se sitúa, junto a 2009 y 2012, como uno de los peores para el empleo de la Democracia. El sindicato considera que el descenso en el dato viene motivado por una menor población en disposición de trabajar.



UGT / Toni Ferrer

> El secretario de Acción Sindical de UGT aseguró ayer que los datos de paro reflejan que en 2013 se siguió destruyendo empleo, con casi 200.000 ocupados menos, y «se consagró» su precariedad, al haberse reducido la contratación indefinida y aumentado la temporal.



CEOE / Juan Rosell

> El presidente de la CEOE calificó ayer de «esperanzadores» los datos de paro. Espera que en 2014 «la destrucción de empleo no será la norma, sino la excepción», y que, «cada mes se pueda dar datos positivos sobre el paro en comparación con el año pasado».



BBVA / Francisco González

> El presidente de BBVA hizo mención ayer, tras su intervención en Davos, al paro, a su juicio, «el principal problema que tenemos». El banquero instó al Gobierno a seguir haciendo reformas aunque reconoció que la bajada del desempleo demuestra que se avanza «en la buena línea».

La recuperación no llega al mercado laboral

El despegue «más fuerte» de lo previsto que ve el Gobierno no lo refleja el empleo

ANÁLISIS

FRANCISCO NÚÑEZ / Madrid

La economía real sigue sin enterarse de la salida de la recesión y de que, además, en el cuarto trimestre «la recuperación» está siendo «un poquito más fuerte» de lo previsto. Según señaló ayer el secretario de Estado de Economía, Fernando Jiménez Latorre, «se confirma el cambio de tendencia de la recuperación y la actividad económica».

Sin embargo, el efecto de esas tres décimas de crecimiento intertrimestral avanzado entre octubre y diciembre no se ve por ningún lado en la EPA ni en la economía real. Por ejemplo, por primera vez desde que comenzó la crisis había bajado el número de hogares con todos sus miembros en paro en el tercer trimestre de 2013. Y en el cuarto ha repuntado con fuerza, en 34.000 más, hasta 1,8 millones de familias.

Por tanto, el descenso de la prima de riesgo o el último rally alcista de los mercados no se ha trasladado ni al mercado laboral mientras crece el sentimiento de desánimo entre quienes quieren trabajar y no buscan empleo porque saben que aún no lo van a encontrar, pese a los esfuerzos del Gobierno en anticipar una realidad que sólo existe en las grandes cifras y en el amparo preelectoral.

Los resultados de la EPA del cuarto trimestre son mejores, o mejor dicho, menos malos que los anteriores. Es indiscutible. Pero no se corresponden a un crecimiento del PIB del 0,3%. De cualquier forma,

algo pasa sobre todo cuando, por ejemplo, según los datos del sector exterior de noviembre, las exportaciones, que alimentan un tercio del PIB, volvieron a tasas negativas, y también las importaciones, que marcan qué ocurre con la demanda interna, los otros dos tercios del PIB.

El caso es que hace un año, con un decrecimiento del PIB del 0,8%, los resultados en el mercado laboral fueron catastróficos. Pero, ahora, con ese 0,3% de crecimiento no se corta la sangría de la destrucción de puestos. El paro baja, pero por la reducción de la población activa. Curiosamente, ésta bajó en 2012 en 158.800 personas y, ahora, en 2013, cae en 267.900, a pesar de que hay 212.000 habitantes menos en España. Otro dato interesante: a pesar del plan de emprendedores, han desaparecido 51.500 autónomos.

Los datos del paro podrían ser peores si la precariedad propiciada por la reforma laboral no hubiera acampado de una forma tan abrupta. Es lo que hay. Pero quizá el Gobierno debería decir a los ciudadanos que mientras el ajuste de la consolidación fiscal lo sigue haciendo en la economía productiva, y no en la improductiva que gestiona directamente, no es capaz de generar las condiciones para crear un modelo de crecimiento que facilite el empleo estable y a jornada completa. Lo que ahora hace es repartir el empleo que surge o el existente para bajar la estadística. Y ya hay casi 2,8 millones de contratos por horas. Eso significa que uno de cada cuatro trabajadores del sector privado trabaja ya a tiempo parcial.